

Imborrable

MBarriov

IMBORRABLE

MBarriov



Capítulo 1

Nota del autor

«Imborrable» se publicó por primera vez como tal, que yo recuerde, en Lektu en formato digital en el 2018. Es uno de mis relatos de más éxito, y por éxito me refiero a que es de los que más ha gustado. Pero cuando lo escribí no debía ser un relato para publicar online, era una novela, la tercera que escribía, y yo esperaba que me abriera las puertas del mundo editorial.

El primer borrador tenía 120 páginas, más o menos, y se titulaba «El manco y las cloacas»; debía correr el año 2015. El argumento era básicamente el mismo que el actual, pero daba muchos rodeos, había personajes que sobraban y escenas de terrible introspección del protagonista, tan aburridas que ni a mí, que las había escrito, me decían lo más mínimo.

Si me esforcé tanto en sacar a la luz esta historia es por el cariño que le tenía al protagonista. Arturo Navarro, el manco "detective" que protagoniza la historia, vio la luz con este relato, pero nació en otras dos novelas que quedaron para la papelera. Eran novelas de detectives en la época contemporánea; Arturo era un periodista independiente e investigaba asesinatos por su cuenta junto a una atractiva detective. Eran esquemas clásicos, con giros sobados y una escritura atroz. Y cuando digo atroz me refiero a que daban ganas de arrancarse los ojos y quemarlos junto al libro. Fue en aquellas aventuras cuando Arturo quedó manco, a raíz de una paliza mal curada que recibía por entrometido. Puede que sea improbable perder una mano en esas circunstancias, pero no hay que dejar que la verdad te arruine un giro melodramático.

En fin, en aquellas novelas nació Arturo Navarro y yo, patada en el culo mediante, lo lancé a un futuro distópico en el que seguía siendo manco, desgraciado y completamente miserable.

Disfrútalo.

Capítulo 2

Tenemos ojos y oídos por todas partes, pero siempre hay algo a lo que no tenemos acceso. Secretos que la gente esconde. A veces, personas normales, tu vecino, tu hijo, tu empleado, empiezan a pensar distinto. Empiezan a creer que el sistema se puede cambiar, que un mundo distinto es posible; se convierten en un peligro para la democracia, para la libertad, para ti y para ellos. Entonces saltan las alarmas. Mi trabajo es encontrarlos, descubrir qué piensan y decidir si son una amenaza.

Hoy sigo a un sospechoso, un tipo tan corriente que te lo podrías cruzar cada día en la puerta de casa y no repararías en él. Se llama Alfredo, pero en las redes sociales se hace llamar Alf, como el famoso extraterrestre que salía en la tele hace 70 años. Lo he vigilado durante dos días a través de las cámaras de la ciudad, de los micrófonos de los móviles y de su pulsómetro. He entrado en su casa mientras trabajaba y en su oficina mientras dormía. Le he vigilado con la cámara de su televisor, de su nevera, de su móvil y de su alarma. En dos días lo he descubierto todo de él. ¿Qué compra? ¿Qué vende? ¿Por dónde y a dónde va? ¿Qué le gusta y qué no? ¿Qué ve en la tele? ¿Qué escucha en la radio? ¿Qué escaparates mira? ¿Qué lee? En dos días le conozco mejor que él mismo y no he encontrado nada, hasta hoy.

Realizo la vigilancia en vivo en este glorioso día de mierda. El sol brilla tras la cúpula de polución, el smog que nos envuelve parece una cortina de poliéster y el sospechoso se ha desviado de su ruta habitual para volver a casa.